O Ãºltimo tranvÃ-a

by shadowisland

Category: Once Upon a Time
Language: Spanish
Characters: Emma S., Regina M./The Evil Queen
Status: In-Progress
Published: 2016-04-23 16:37:50
Updated: 2016-04-23 16:37:50
Packaged: 2016-04-27 12:51:40
Rating: K+
Chapters: 3
Words: 3,559
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Emma vive solo para trabajar hasta que un dÃ-a conoce a alguien que rompe por completo sus esquemas. Dicen que un clavo saca otro. Pero, Â¿que pasa si intentar olvidar a algo o alguien y acabas completamente atrapado?

1. Chapter 1

Toda la vida estudiando. Toda la vida renunciando a ser feliz, a disfrutar, a pasarlo bien. Todo con un Ãºnico objetivo: triunfar. Ser capaz de convertirse en una persona independiente y autosuficiente capaz de pagar sus facturas y sobre todo sin tener que depender de ningÃºn hombre. Toda la vida luchando por no ser la mujer de. Emma definitivamente querÃ-a tener Ã©xito por sÃ- misma.

No es que no le gustara el contacto humano. Simplemente en que en su concepciÃ³n del mundo y lo que ella habÃ-a imaginado como futuro no habÃ-a lugar para la dependencia de otra persona. La excusa era siempre la misma era la hija de una familia humilde que a duras penas llegaba a fin de mes y no podÃ-a perderse el lujo de perder el tiempo. No querÃ-a ser una carga para ellos. Hasta tal punto habÃ-a llegado en sus sacrificios y desvelos que allÃ- se encontraba con 27 aÃ±os sola y trabajando como nunca. Como si de un castigo divino su jefa era una mujer. Una estricta y exigente fÃ©mina a la que era imposible satisfacer. Hiciera lo que hiciera nunca era suficiente. Daba igual lo mucho que se esforzara la respuesta siempre era la misma. Su trabajo no era bueno. Se habÃ-a equivocado en la orientaciÃ³n o habÃ-a elegido mal el caso de estudio. Poco la negatividad le fue pasando factura a Emma hasta casi llevarla a la depresiÃ³n.

Pero cuando creÃ-a que su vida no se podÃ-a complicar mÃ¡s de nuevo su jefa tuvo una brillante idea. No bastaba con hacerla trabajar hasta la saciedad y no valorar nunca lo que hacÃ-a, ni con fijar plazos casi irrealizables ni con entrometerse en su vida privada. De nuevo su jefa decidÃ-a por ella. Ella que era una mujer muy ocupada no podÃ-a perder su valioso tiempo en acudir a reuniones ni jornadas

organizadas por otros. Pero ese dÃ-a decidiÃ³ que querÃ-a demostrar a los ojos de su mayor enemiga que tenÃ-a una pequeÃ±a legiÃ³n de esclavos dispuestos a obedecer sus Ã³rdenes a pies juntillas. AsÃ- que dio la orden. Por mÃ¡s que lo intentÃ³ Emma no consiguiÃ³ zafarse, de nada sirvieron las excusas ni el hacerse la remolona tardando en responder los correos de la _dama de hierro. _Sus compaÃ±eros, por llamarles de alguna forma, tampoco es que ayudaran. Ellos siempre estaban dispuestos a obedecer ciegamente las Ã³rdenes de su jefa. La motivaciÃ³n y el carÃ¡cter de uno y otro eran muy diferentes pero el resultado final semejante. Entre ellos se habÃ-a establecido una competiciÃ³n por ver cuÃ¡l era capaz de hacer el pelota con mÃ¡s Ã©xito. AllÃ- estaba Emma saliendo del viejo piso compartido con sus padres en la zona vieja de la ciudad preparada para coger un tren que la llevarÃ-a a unas jornadas a las que no tenÃ-a ni la menor gana de ir. El programa no la atraÃ-a y tener que aguantar a sus compaÃ±eros menos. La situaciÃ³n empeorÃ³ cuando llegÃ³ a la estaciÃ³n y se encontrÃ³ con el menor de ellos. A el que habÃ-a considerado su amigo un tiempo atrÃ¡s. AllÃ- estaba con su pelo repeinado y su caracterÃ-stico balanceo de caderas y ella estaba condenada a aguantarlo durante los cuarenta minutos que duraba el viaje que le parecieron eternos.

Cuando llegaron la ciudad empezaba a despertarse. Emma siempre habÃ-a amado aquel lugar. En sus sueÃ±os ella habÃ-a podido dejar atrÃ¡s a sus padres y su pequeÃ±o hogar y habÃ-a podido estudiar allÃ-. Se habrÃ-a despertado cada maÃ±ana con las campanas del viejo reloj de la catedral, habrÃ-a compartido uno de los pequeÃ±os pisos de la zona antigua, habrÃ-a salido por aquellos locales de los que siempre hoy hablar, habrÃ-aâ€¦ Pero esos eran sus sueÃ±os. La amarga realidad es que se habÃ-a quedado en la misma ciudad en la que habÃ-a nacido y aquel lugar era para ello solo una aspiraciÃ³n. Una aspiraciÃ³n a la que volvÃ-a siempre que podÃ-a pero ya no era lo mismo, no desde el dÃ-a en que la _dama de hierro _se habÃ-a convertido en su jefa. Ahora cada vez que iba tenÃ-a miedo de verla, de encontrÃ¡rsela y ademÃ¡s empezaba a ser lo suficientemente vieja como para ya no tener casi amigos que estudiaran allÃ-. Subiendo por la empinada cuesta que llevaba desde la estaciÃ³n a la universidad oÃ-a la voz de su compaÃ±ero pero era incapaz de escucharlo. Sus palabras se perdÃ-an en su mente, sin sentido. ParecÃ-a que el dÃ-a no podÃ-a ir a peor cuando apareciÃ³ el que faltaba, aquel cerdo de voz chillona y carÃ¡cter insoportable. Juntos parecÃ-an los tres mosqueteros. Emma se riÃ³ de la imagen. RecordÃ³ aquella serie que veÃ-a de pequeÃ±a DartacÃ¡n y los tres mosqueperros. Sin duda, muy a su pesar eran una patÃ©tica repeticiÃ³n.

Juntos atravesaron la puerta de acceso. Los pies de Emma conocÃ-an el camino pero no sabÃ-a como explicÃ¡rselo a sus curiosos acompaÃ±antes. No querÃ-a, no podÃ-a permitirse que supieran que tenÃ-a una vida al margen. Por eso permitiÃ³ que se perdieran y tuvieran que preguntar para encontrar el aula en donde debÃ-an asistir a aquellas jornadas. Por fin despuÃ©s de dar vueltas durante casi diez minutos llegaron al aula intentando ser lo mÃ¡s silenciosos posibles. Las jornadas habÃ-an empezado. Genial pensÃ³ Emma para sÃ-. 'AÃºn por encima dando el cante'

Tras escuchar la primera sesiÃ³n llegÃ³ la segunda y con ella la pausa el cafÃ©. Maravilloso momento que compartiÃ³ con sus colegas. Siempre agradables y simpÃ¡ticos. Dispuestos a alegrarle el dÃ-a. Pero cuando llegÃ³ de vuelta se encontrÃ³ con una sorpresa. Su sitio. El lugar donde se habÃ-a sentado estaba ocupado por una bolsa. Emma

se acercÃ³ discretamente dudando que hacer. DecidiÃ³ cogerla en la mano y se sorprendiÃ³ al ver su contenido. Eran dos botellas de Oporto. Que tentador resultaba abrir una de ellas y dejar que el sabor suave de la vida espirituosa la arrojara a kilÃ³metros de aquel lugar. Pero sin embargo no hizo nada. Se limitÃ³ a colocar la bolsa en el suelo y a sentarse. Y entonces apareciÃ³ ella. Aquella mujer de ojos penetrantes que la atravesÃ³ con la mirada. No sabÃ-a quien era ni de donde salÃ-a. Pero habÃ-a algo que provocÃ³ que se estremeciera.

2. Chapter 2

Tras escuchar la primera sesiÃ³n llegÃ³ la segunda y con ella la pausa el cafÃ©. Maravilloso momento que compartiÃ³ con sus colegas. Siempre agradables y simpÃ¡ticos. Dispuestos a alegrarle el dÃ-a. Pero cuando llegÃ³ de vuelta se encontrÃ³ con una sorpresa. Su sitio. El lugar donde se habÃ-a sentado estaba ocupado por una bolsa. Emma se acercÃ³ discretamente dudando que hacer. DecidiÃ³ cogerla en la mano y se sorprendiÃ³ al ver su contenido. Eran dos botellas de Oporto. Que tentador resultaba abrir una de ellas y dejar que el sabor suave de la vida espirituosa la arrojara a kilÃ³metros de aquel lugar. Pero sin embargo no hizo nada. Se limitÃ³ a colocar la bolsa en el suelo y a sentarse. Y entonces apareciÃ³ ella. Aquella mujer de ojos penetrantes que la atravesÃ³ con la mirada. No sabÃ-a quiÃ©n era ni de donde salÃ-a. Pero habÃ-a algo que provocÃ³ que se estremeciera.

Por un momento sus ojos se cruzaron con los de aquella desconocida. Fue como si el mundo se parara y no existieran mÃ¡s que ellas dos en aquella habitaciÃ³n. Emma sintiÃ³ como un escalofrÃ-o recorrÃ-a su cuerpo. HabÃ-a mucho tiempo que no se sentÃ-a asÃ-. Ni siquiera con su pareja con esa mujer con la que compartÃ-a los pocos momentos libres que se concedÃ-a. Su corazÃ³n empezÃ³ a palpitar de una forma extraÃ±a, sus manos parecÃ-a que le estorbaban, le sudaban las manos y el estÃ³mago le daba vueltas. El momento se rompiÃ³ cuando vio a la organizadora dirigirse al pÃºlpito. Su sola presencia provocÃ³ que toda la sala enmudeciera de nuevo hasta quedarse en perfecto silencio. TomÃ³ entre sus manos el micrÃ³fono y empezÃ³ a hablar pero Swan no oÃ-a nada. Ella solo podÃ-a prestarle atenciÃ³n a una cosa, o mejor dicho a una persona. Aquella intrigante desconocida que ahora se encontraba sentada a la derecha de la organizadora. La mente de Emma lo entendiÃ³ entonces pero no era capaz de dar crÃ©dito a lo que su mente le decÃ-a. "No podÃ-a ser" pensaba, la dueÃ±a de aquella mirada no era uno de los aburridos ponentes llamados a hablar aquel dÃ-a. Pero sin embargo lo era y de los labios de aquella mujer poderosa y que a pesar de su edad conservaba aÃºn su atractivo, pudo por fin escuchar el nombre de la dueÃ±a de aquella mirada cautivadora.

-Les dejo con Regina Mills. Una de las mejores investigadoras de la Universidad de Pennsylvania.

Cuando los aplausos se interrumpieron Emma pudo notar un breve tirÃ³n de su brazo izquierdo. Era Ruby como no.

-Pero, Â¿que haces aquÃ-? Como no avisas de que vas a venir a Boston. Chicos, vosotros tambiÃ©n estÃ¡is aquÃ-.- aÃ±adiÃ³ intentando que no se notara tanto la diferencia que hacÃ-a entre ellos. Desde el momento en que se habÃ-a conocido Emma habÃ-a sentido una comodidad

instantÃ¡nea con aquella mujer como si la conociera de toda la vida. HabÃ-an bastado dos dÃ-as juntas para que ella hubiera tomado una de las peores decisiones de su vida. Decirle a la que ahora era su jefa que preferÃ-a trabajar con ella en su departamento. Que gran erros. Pero por aquel entonces Emma aÃºn era inocente y pensaba que podÃ-a elegir. La rotunda negativa de la _dama de hierro _ y los aÃ±os que vinieron luego se encargaron de demostrarle lo contario. Tantas veces sus fuerzas habÃ-an llegado hasta el lÃ-mite de la resistencia pero entonces, cuando creÃ-a que no podÃ-a mÃ¡s, que iba a tirar la toalla sus amigos, su familia conseguÃ-an aportarle ese arresto que le hacÃ-a falta para aguantar un dÃ-a mÃ¡s. Y a uno le seguÃ-a otro y asÃ- habÃ-an pasado los Ãºltimos tres aÃ±os de su vida. Emma debÃ-a reconocer que aquella mujer imprudente e impulsiva que le hablaba se habÃ-a convertido a lo mejor no en una amiga en el sentido estricto de la palabra, mÃ¡s bien en mucho mÃ¡s que eso, en uno de sus principales apoyos, en su mentora en la sombra, en su voz de cordura cuando las circunstancias la llevaban a querer romper con todo. Oficialmente sin embargo eran solo una persona de rango mÃ¡s alto dentro de su Ã¡rea de trabajo y esa era la imagen que debÃ-an mantener y ofrecer. Pero a veces, como ese dÃ-a, costaba tanto estar sentada con dos imbÃ©ciles cuando podÃ-a hacerlo con alguien que de verdad la apreciaba y con la que se sentÃ-a a gusto. Y sobre todo costaba que los demÃ¡s no se dieran cuenta del profundo vÃ-nculo que las unÃ-a. Ese era el motivo por el que no la habÃ-a avisado de que iba. No querÃ-a acabar como siempre intentando zafarse de sus incÃ³modos acompaÃ±antes y teniendo que renunciar a charlar con ella tranquilamente para que no informaran a su jefa de sus actividades extracurriculares o peor todavÃ-a obligarla a aguantar el pack completo que ella sabÃ-a que le desagradaba tanto o mÃ¡s que a ella. Puede que no fuera la mejor de la ideas se dijo Emma cuando sintiÃ³ la mirada decepcionada de su amiga. Pero tambiÃ©n sabÃ-a que en el fondo ella se lo perdonaba siempre todo e incluso a pesar de la sorpresa y choque inicial podÃ-a notar esa mirada clavada en ella. Esos ojos henchidos con una mezcla de cariÃ±o y orgullo. De esa forma era como debÃ-a mirar una mentora y no con los ojos Ã¡speros y desagradables de la dama de hierro.

-Ella es amiga de Zelena. Cuando hablÃ© con ella me dijo que le mandara saludos. Luego os la presentÃ³- dijo en un tono que todos pudieran oÃ-r y acercÃ¡ndose mÃ¡s a Emma aÃ±adiÃ³- Menudo muermo de jornadas. Â¿CÃ³mo no avisas de que vienes? Â¿CÃ³mo te va con Zelena? Â¿Han mejorado las cosas?- Emma se reclinÃ³ para adelante notando como las miradas de sus compaÃ±eros atentos a la conversaciÃ³n. Siempre ocurrÃ-a lo mismo se veÃ-an tan pocas veces y era tan impulsiva que por mÃ¡s que se esforzara todo el mundo notaba su conexiÃ³n y aquello no hacÃ-a mÃ¡s que traerle problemas.

-Ahora no es el momento. Hablamos despuÃ©s. Sino te prometo que me acerco un dÃ-a a Boston pero por favor mira para adelante que Granny nos estÃ¡ mirando y va a empezar la sesiÃ³n.

Y entonces pudo escuchar su voz. La desconocida hablÃ³ con un tono penetrante y totalmente sexy.

-Muchas gracias por la invitaciÃ³n. Agradezco a la Universidad de Boston esta oportunidad. Hoy voy a hablarles deâ€¦

El cerebro de Emma no podÃ-a dar crÃ©dito a lo que notaba. Una amiga de su jefa de la dama de hierro provocaba que palpitaran partes de su cuerpo que habÃ-a tiempo que no recordaba ni tener si quiera y allÃ-

estaba ella sentada escuchÃ¡ndola y con ganas de cortar la distancia que las separaba para hacerle el amor allÃ- mismo.

3. Chapter 3

p class="MsoNormal" style="text-align: justify; text-indent: 1.0cm; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"El cerebro de Emma no podÃ-a dar crÃ©dito a lo que notaba. Una amiga de su jefa de la dama de hierro provocaba que palpitaran partes de su cuerpo que habÃ-a tiempo que no recordaba ni tener si quiera y allÃ- estaba ella sentada escuchÃ¡ndola y con ganas de cortar la distancia que las separaba para hacerle el amor allÃ- mismo. /span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; text-indent: 1.0cm; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"Pero por mÃ¡s que su cuerpo quisiera tomar iniciativa propia sabÃ-a que no podÃ-a y ademÃ¡s que probabilidades tenÃ-a ella de que aquella mujer en mayÃºsculas quisiera ni siquiera darle la hora a alguien tan insignificante como ella. span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; text-indent: 1.0cm; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"-Realmente hoy estaba hablando bastante bien. Hasta mira de vez en cuando al pÃºblico-dijo Ruby rompiendo de nuevo el protocolo.span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; text-indent: 1.0cm; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"-Pues la verdad es que resulta interesante-respondiÃ³ Emma intentando que no se le notara que se le caÃ-a la baba con ella.span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; text-indent: 1.0cm; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"Su voz resultaba tan penetrante como su mirada y extraÃ±amente Emma tenÃ-a la sensaciÃ³n de que ambas se dirigÃ-an solo para ella. Como si tuviera una sesiÃ³n privada. Pero por desgracia todo lo bueno se acaba y los aplausos del pÃºblico le recordaron que no estaban solas que habÃ-a mÃ¡s gente y lo que aÃºn era pero que ahora debÃ-an parar para comer y que ella tendrÃ-a que aguantar a sus encantadores compaÃ±eros. Por un momento sus ojos se cruzaron con los de Ruby y hablaron en silencio. Ambas querÃ-an lo mismo pero sabÃ-an que no podÃ-a ser. Por mÃ¡s ganas que tuviera la una de pasar la hora con la otra no podÃ-an. No solas. No sino querÃ-an que la emdama de hierro emse enterara. /span/p

>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; text-indent: 1.0cm; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"-Chicos querÃ©is que os presente a Regina para que sepa que sois alumnos de Zelena. AÃ±adiÃ³ con un falso tono de pregunta que Emma reconociÃ³ al instante. La conocÃ-a tambiÃ©n. SabÃ-a que en fondo se trataba de una excusa para poder por fin presentarle a Granny Lucas su mentora. Algo a lo que Emma siempre habÃ-a aspirado. En el fondo admiraba a aquella mujer dura y exigente pero tambiÃ©n brillante y, a diferencia de su mentora, capaz de divertirse y de valorar a los que la rodeaban.span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; text-indent: 1.0cm; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"Los cuatro se acercaron a la zona en donde estabas los conferenciantes. Emma como siempre en un segundo plano dejando que sus compaÃ±eros se situaran delante. Ruby la miraba recriminÃ¡ndole como siempre que dejara que le hicieran eso. span/p
>p class="MsoListParagraph" style="margin-left: 46.35pt; mso-add-space: auto; text-align: justify; text-indent: -18.0pt; line-height: 150%; mso-list: l0 level1 lfo2;"!- [if !supportLists]-span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif;"-span style="font-stretch: normal; font-size: 7pt; line-height: normal; font-family: 'Times New Roman';" span/span!-[endif]-span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"Este es Sidney. Ã‰l estÃ¡ acabando un gran proyecto. Y Ã©l es Gold que acaba de unirse este aÃ±o./span/p
>p class="MsoNormal" style="margin-left: 1.0cm; text-align: justify; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"Regina los mirÃ³ con curiosidad. DetrÃ¡s de ellos habÃ-a otra joven mÃ¡s o menos de su edad pero a la que no le habÃ-an presentado. No sabÃ-a quiÃ©n era pero jamÃ¡s la habÃ-an mirado como lo hacÃ-a esa mujer. ConocÃ-a bien a su interlocutora. Ella era como las demÃ¡s. Para ella solo era la investigadora, la aburrida que solo era capaz de contar. Le molestaba, no podÃ-a negarlo, pero en el fondo sabÃ-a que ella era la culpable de la imagen que tenÃ-an de ella.span/p
>p class="MsoListParagraph" style="margin-left: 46.35pt; mso-add-space: auto; text-align: justify; text-indent: -18.0pt; line-height: 150%; mso-list: l0 level1 lfo2;"!- [if !supportLists]-span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif;"-span style="font-stretch: normal; font-size: 7pt; line-height: normal; font-family: 'Times New Roman';" span/span!-[endif]-span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial;

background-position: initial; background-repeat: initial;"Y estÃ¡ es Emma. Trabajan para Zelena quien me manda saludos para ti-dijo Ruby mirÃ¡ndola de soslayo intentando parecer objetiva pero consiguiendo todo lo contrario. Cualquiera se habrÃ-a dado cuenta del cariÃ±o especial que le tenÃ-a a la chica y eso suscitÃ³ aÃºn mÃ¡s la curiosidad de Regina./span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"Entonces apareciÃ³ Granny y mirÃ³ a su pupila.span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"-Bueno nos vamos a comer. Â¿Te vienes Ruby?span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"-Yoâ€¦ -aÃ±adiÃ³ vacilante y mirando a Emma- SÃ- claro. span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"El intercambiÃ³ de miradas no pasÃ³ desapercibido para Lucas quien ya habÃ-a reparado en la presencia de los discÃ-pulos de aquella molesta mujer. Los dos chicos le parecÃ-an planos, aburridos. Pero ella era otra cosa. En el fondo se preguntaba como aquella mujer habrÃ-a podido sobrevivir bajo la controladora y seca Zelena. Era como una flor en medio del desierto y la mirado de Ruby, esa complicidad se lo confirmaba. Pero a sus aÃ±os ya no podÃ-a actuar por impulso y no tenÃ-a ni la menor intenciÃ³n de aguantar a los otros dos zÃ¡nganos. No tenÃ-a necesidad tampoco de ser polÃ-ticamente correcta. Los mirÃ³ de arriba a bajo y entonces dijo.span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"-Nos vamos a comer. El departamento no tiene dinero para pagar la comida de todos. Nos vemos despuÃ©s. Sus ojos se clavaron en los de Emma. Ruby tambiÃ©n la mirÃ³. Esperaban que dijera algo. Pero fueron los chicos los que hablaron.span/p
>p class="MsoNormal" style="text-align: justify; line-height: 150%;"span style="font-size: 12pt; line-height: 150%; font-family: 'Times New Roman', serif; background-image: initial; background-attachment: initial; background-size: initial; background-origin: initial; background-clip: initial; background-position: initial; background-repeat: initial;"-Nos vemos despuÃ©s-dijo Gold tirando de Emma. Ella no querÃ-a ir con ellos.

Realmente eso era lo Ãºltimo que querÃ-a pero no parecÃ-a que quedarle mÃ¡s remedio. Lo sabÃ-a y en el fondo las dos mujeres Lucas tambiÃ©n. Pero entonces sus ojos se cruzaron con la desconocida que ya no lo era porque ya sabÃ-a su nombre pero que seguÃ-a resultÃ¡ndole una incÃ³gnita porque no sabÃ-a nada de ella. De cerca eran aÃºn mÃ¡s bonitos, mÃ¡s penetrantes y Emma notaba como se clavaban en ella. O tal vez eran imaginaciones suyas, como le suplicaban que diera un golpe en la mesa y se fuera con ellas a comer. Pero sabÃ-a que no podÃ-a hacerlo, no podÃ-a permitirse el lujo de que la panda de cotorras le dijera a su jefa que se habÃ-a ido a comer con las Lucas.span/p

End
file.